

¿HAS RENUNCIADO A LA ORACIÓN? Marcos 6:1-6

“Jesús salió de allí y se fue a su pueblo, acompañado por sus discípulos. Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga, y muchos de los que lo escuchaban se asombraban.

‘¿De dónde sacó este hombre estas cosas?’, preguntaban. ‘¿Qué sabiduría es esta que le ha sido dada? ¿Y qué milagros tan extraordinarios está realizando? ¿No es este el carpintero? ¿No es el hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros?’ Y se escandalizaban de él.

Jesús les dijo: ‘Un profeta no carece de honra sino en su propia tierra, entre sus parientes y en su propia casa.’

Y no pudo hacer allí ningún milagro, excepto sanar a unos pocos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos.”

(Marcos 6:1-6)

A. ¿Cuál era el problema en Nazaret?

1. El problema en Nazaret no era falta de poder en Jesús. El problema era la falta de personas que llevaran sus necesidades a Jesús.
2. El problema no era la capacidad de Jesús para suplir sus necesidades. El problema era que ellos no presentaban sus necesidades.

La "Gran Idea" de hoy...

Dios no puede responder una oración que tú no haces.

B. ¿Qué es la oración y cómo funciona?

1. La oración no es una transacción. La oración es una relación. La oración no es hacer un pedido de un menú. La oración es hablar con un Padre.

2. No está mal ser persistente en la oración. De hecho, es algo que se nos anima a hacer.

“Entonces Jesús les contó a sus discípulos una parábola para enseñarles que debían orar siempre y no desanimarse.”

(Lucas 18:1)

3. Cuando oramos, debemos hacerlo entendiendo que nuestra oración caerá inmediatamente en una de las siguientes cuatro categorías:

a. A veces Dios dice: “Ve”

- La voluntad de Dios se alinea claramente con nuestros deseos.

“¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Levanta tu vara y extiende tu mano sobre el mar para dividirlo, a fin de que los israelitas crucen en seco.” (Éxodo 14:15-16)

- Nuestra respuesta: dejar de pedir y actuar con valentía.

b. A veces Dios dice: “Espera”

- La voluntad de Dios se alinea con nuestros deseos, pero la respuesta se retrasa.
“Pero cuando llegó el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo...”
(Gálatas 4:4a)
- Nuestra respuesta: orar con persistencia y esperar con paciencia.

c. A veces Dios dice: “Crece”

- En lugar de conceder nuestra petición, Dios usa nuestras circunstancias para profundizar nuestro carácter, nuestra fe o nuestra dependencia de Él.

“Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de su fe produce perseverancia. Y que la perseverancia lleve a feliz término la obra, para que sean perfectos y completos, sin que les falte nada.”

(Santiago 1:2-4)

- Nuestra respuesta: orar con persistencia y seguir fielmente.

d. A veces Dios dice: “No”

- Una negativa firme es señal de que la petición no está alineada con la naturaleza, el plan o los propósitos de Dios.

“No tienen porque no piden. Y cuando piden, no reciben, porque piden con malas intenciones, para gastar en sus propios placeres.”

(Santiago 4:2b-3)

- Nuestra respuesta: dejar de pedir y continuar confiando.

Ministerio Hispano

Próxima Reunión

Abril 05 | 1:00 p.m. | Salón 105

@bwayhispanos | hispanos@broadwaychurch.com



Scan para
Mayor información